

Excepciones... en la prensa

● **Josep Llinás**

Presidente de ANCOPORC.

El sector cárnico español y en especial el sector porcino, es un referente a nivel mundial. Los datos hablan por sí solos, con un volumen de exportación que supone un valor económico superior a los 5000 millones de €, como es el caso del pasado año 2017, solo se puede leer que las cosas se están haciendo bien. Se está haciendo bien en cuanto a calidad de producto (el primer interesado en ofrecer un producto de calidad es el propio sector).

El sector porcino, gracias a estos niveles de bienestar animal, ofrece 300.000 puestos de trabajo directos, la mayoría de ellos en zonas rurales.

Calidad que, de no existir o ser menor, no permitiría exportar a más de 130 países como se está haciendo. Además, la calidad del producto viene, en gran parte definida, por la protección del bienestar animal. Por lo tanto, es evidente que este aspecto es prioritario para el sector, desde la producción hasta la industria. En nuestro caso, todos estos aspectos relacionados con la producción están regidos por la normativa comunitaria, que da forma al modelo europeo de producción, sin duda uno de los más exigentes del mundo, sino es el que más, con altos estándares y niveles de bienestar y sanidad animal.

Los rigurosos controles sanitarios y alimentarios, en toda la cadena de valor del sector porcino, hacen que éste en su conjunto, sea el primer interesado en "hacer las cosas" bien, por lo que cualquier mala praxis o hecho sacado de contexto, no representa en ningún caso a un sector y lo único que hace es generar desinformación y una mala imagen de un sector que está totalmente involucrado con el bienestar animal, como es el nuestro.

El sector porcino, gracias a estos niveles de bienestar animal, ofrece 300.000 puestos de trabajo directos, la mayoría en zonas rurales. Dato que, atendiendo a la migración que en nuestra época se sigue viviendo del campo a la ciudad, no hace otra cosa que aportar otro aspecto positivo al sector y a la sociedad española. Además, se trata de un empleo estable debido a que se precisa de trabajadores experimentados y formados.

Se ha trabajado en los últimos años y se sigue trabajando para minimizar el impacto ambiental que la producción de esta especie tiene. Resultado de ello es la disminución de un 30% de uso de agua por kg de carne producido y una disminución superior a un 22% en emisiones de gases de efecto invernadero. 🐷

